



# La cultura del agua en la Sierra

➔ Bienes, paisajes e itinerarios

# de Aracena y Picos de Aroche

La imbricación de factores físicos y humanos en la Sierra de Aracena ha conformado un territorio entendido como espacio socializado donde el agua actúa como eje vertebrador y aglutinador de prácticas, saberes y testimonios materiales, resultado de diferentes procesos de adaptación. Estos caminos del agua construyen realidades dinámicas donde se reflejan los colectivos representados y adquieren razón de ser las continuidades, permanencias y transformaciones inherentes tanto a su dimensión material como simbólica.

**Esta sección ha sido elaborada, además de los firmantes, gracias a la colaboración de**

M<sup>º</sup> Carmen Ladrón de Guevara, Carmen Pizarro Moreno, Luisa Fernanda de Juan Santos, Juan Carlos Hernández Núñez, M<sup>º</sup> Victoria Madrid Díaz, Salud Soro Cañas, Isabel Guzmán Guzmán, Alberto Bernárdez Álvarez, Elisenda Murillo García, Isabel Dugo Cobacho, José Manuel Díaz Iglesias (Centro de Documentación del IAPH); Juan Antonio Pedrajas Pineda, Félix Sancha Soria, Fermín Seño Asencio, Mario Rodríguez García, Francisco de Asís Ruiz Labrador, Javier Vázquez Gago, Ayuntamiento de Aracena, Ayuntamiento de Cañaveral de León.

## El agua: naturaleza y cultura en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche

Gema Carrera Díaz. Centro de Documentación del IAPH. Antonio Fajardo. Instituto de Cartografía de Andalucía

### Los caminos trazados al agua territorializan un espacio cultural antes que natural

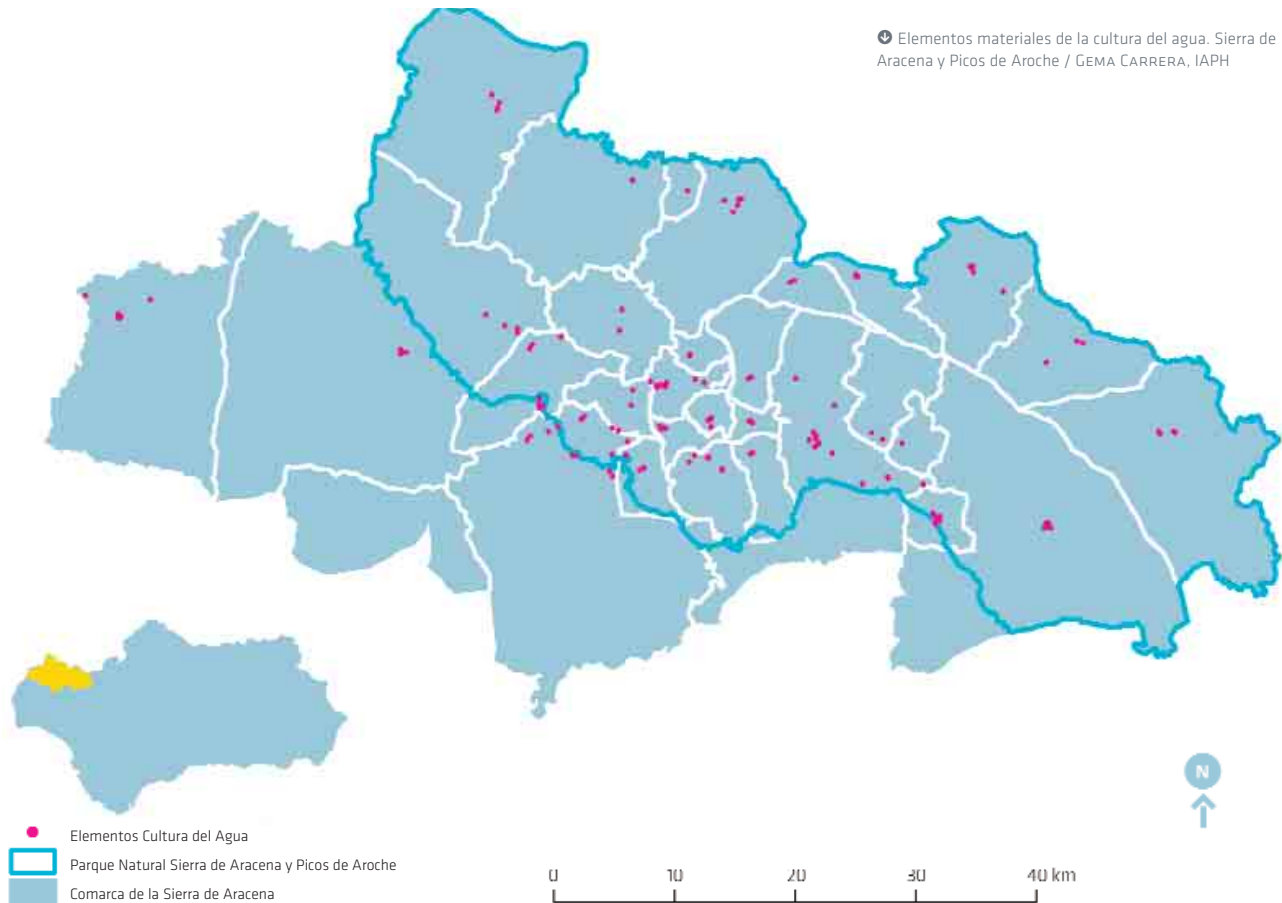
El territorio comprendido entre los límites administrativos de la provincia de Badajoz al norte, la frontera con Portugal al oeste, la comarca cultural del Andévalo al sur y las tierras sevillanas de Sierra Morena al este, compone una extensa comarca con 29 municipios y algo más de 3 000 kilómetros cuadrados, poblado por 40 000 habitantes. Se trata de una unidad territorial con una personalidad definida que, sin embargo, no tiene una denominación aceptada por todos: Sierra de Aracena o Sierra de Huelva. La creación del Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche ha dado una nueva identidad a la comarca, pese a que éste sólo ocupa algo más de la mitad de su superficie.

La Sierra de Aracena y Picos de Aroche, física y territorialmente, constituye la sección más occidental de Sierra Morena. Este espacio forma parte del reborde meridional de la Meseta, plegado por la orogenia herciniana y suavizado por la erosión de millones de años. Como el resto de Sierra Morena, se ve fragmentado por cursos de agua de dirección mayoritaria noroeste-sureste cuya escasa longitud para el desnivel que han de salvar le proporcionan alta torrencialidad y poder erosivo, sobre todo comparativamente a los afluentes que el Guadalquivir recibe

por su margen izquierda. Las formaciones vegetales de este ámbito tienen su continuidad, con peculiaridades, en las sierras de Sevilla, Córdoba y Jaén, y la figura del espacio protegido es compartida por estas últimas: son los Parques Naturales de la Sierra Norte de Sevilla, Hornachuelos, Cardeña y Montoro y Andújar.

Las particulares condiciones climáticas que le confiere su localización a Poniente la benefician con abundancia de precipitaciones por los frentes oceánicos que otorgan a esta comarca una personalidad propia respecto al conjunto de Sierra Morena. Estas diferencias espaciales se van a reflejar en la vegetación dominante, ya que la comarca alberga especies más exigentes en condiciones de humedad y frío, como los castañares, alcornocales y ejemplares dispersos de quejigos y melojos, mientras en las partes bajas predomina la encina.

La red hidrográfica superficial es la principal responsable del modelado del relieve, debido a la antigüedad de los materiales, dando como resultado formas acolinadas en donde la acción erosiva de los cursos de agua ha segmentado el relieve en valles encajados y, sólo puntualmente, origina una topografía escarpada.



Al igual que el resto de Sierra Morena, la intervención del hombre ha conformado un paisaje donde los aprovechamientos se han adaptado magníficamente a la vocación forestal y ganadera de los suelos y han dado origen a uno de los modelos de explotación mejor integrados ecológica y paisajísticamente en el medio: la dehesa. Por otro lado, la presencia de fuentes y manantiales favorecen el desarrollo de una importante red hidrográfica a la que se asocia uno de los ecosistemas más característico de la comarca, soporte de uno de los recursos paisajísticos con más personalidad: el bosque de ribera. La vegetación potencial del bosque de ribera, hoy muy transformada por la acción antrópica, está constituida por sauces, alisos, chopos, álamos, fresnos y olmos, sustituida en los suelos más ácidos y cursos sin caudal permanente por un matorral aluvial de juncos, adelfas y tamujos, que en los regajos cede paso a la zarzamora y el rosál silvestre. Pueden encontrarse representaciones de este bosque galería en algunos tramos de la Rivera del Múrtiga, la Rivera de Huelva, la Rivera Caliente, el Arroyo Guijarra, la Rivera del Chanza y el Barranco del Colgadizo que se convierten en refugio de fauna rico en biodiversidad.

Son tres las cuencas a las que vierten los cursos de agua de la Sierra, donde tienen origen la mayoría de los ríos de la provincia: la del Guadiana, la del Guadalquivir y, con menor entidad superficial, la del Odiel. Los ríos más representativos son el Múrtiga y el Chanza para la primera, el Rivera de Huelva para la del Guadalquivir y el río Odiel para esta última cuenca. Se trata paradójicamente de una comarca que, pese a que es netamente exportadora de recursos hídricos por su alta pluviometría, apenas los aprovecha, y los recursos regulados en la Cuenca del Guadalquivir por los embalses de Aracena y Zufre abastecen a Sevilla y su área de influencia, mientras que algunas localidades de la comarca no tienen garantizados el suministro los años secos.

Si bien el agua es un elemento que nos proporciona la naturaleza, el control y el dominio del agua para su propia reproducción ha sido una constante preocupación del hombre y, por tanto, un elemento económico, cultural y social de crucial importancia. Y es que todas las características físicas descritas condicionan, aunque no determinan, las respuestas culturales que se dan en su seno y que ayudan a configurar el paisaje.

El aprovechamiento humano de estos recursos hídricos en la Sierra de Aracena ha tenido una fuerte componente económica, territorial-paisajística, social y simbólica. Económica porque en el control del agua se fundamentan unas determinadas estrategias de producción y reproducción económicas y sociales. La función primordial de fuentes y acuíferos va a ser el abastecimiento con fines domésticos (fuentes, lavaderos), agropecuarios (abrevaderos) e industriales (molinos hidráulicos) ya que el agua ha sido la fuente de energía fundamental de diferentes actividades productivas.

Desde el punto de vista espacial, el agua ha sido crucial en la configuración de la trama urbana y en la ubicación de los núcleos de población. Son los recursos hídricos subterráneos los que explican en buena medida la distribución del poblamiento en la comarca. En efecto, los asentamientos se concentran mayoritariamente en el macizo centro-meridional, donde se localiza uno de los mantos acuíferos de la comarca, origen de abundantes fuentes naturales. En este sector centro-sur se ubica una de las dos unidades hidrogeológicas del Parque (la otra, Cañaveral-Santa Olalla, afecta a la franja nordeste): la unidad Galaroza-Zufre, que se extiende de Cortegana a Zufre y de Galaroza-Aracena a Santa



📍 Arroyo de Linares de la Sierra / JAVIER ROMERO, IAPH



📍 Los Chorros Joyarancón en Santa Ana la Real / JAVIER ROMERO, IAPH



📍 La Calleja del Agua. Cañaverale de León / JAVIER ROMERO, IAPH



📍 Lieva en Cañaverale de León / JAVIER ROMERO, IAPH



## Cultura de la necesidad

En la Sierra de Aracena y Picos de Aroche ha sido, sin duda, la presencia del agua, ligada a la presencia de calizas, mármoles y dolomías (formaciones rocosas que favorecen la existencia de numerosas surgencias y manantiales), la que ha permitido un poblamiento característico, en especial en su zona central, de numerosos pequeños núcleos habitados a muy escasa distancia, diferenciado del dominante en las zonas más orientales de Sierra Morena.

Es en este territorio donde se asienta la Federación de Asociaciones de la Sierra de Huelva que agrupa a más de veinte asociaciones vinculadas a la defensa y difusión del patrimonio natural y cultural de sus pueblos. Su creación, hace ya doce años, tuvo como objetivo principal mejorar la coordinación y la organización de las Jornadas de Patrimonio que se venían celebrando en la comarca desde el año 1985 a iniciativa de unas pocas asociaciones culturales. Estas Jornadas, que cuentan ya con veintidós ediciones, tienen lugar cada año en una localidad diferente, y son organizadas de forma conjunta con su Ayuntamiento, una asociación local y la Federación, contando con el apoyo de la Junta de Andalucía, la Diputación y el Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Las actas de las jornadas, editadas anualmente, constituyen una herramienta imprescindible para acercarse a conocer el patrimonio de la Sierra.

El agua y el patrimonio que genera, ya sea el dedicado a aprovecharla como recurso natural escaso e imprescindible para la vida o el construido para defenderse de su poder destructivo, patente por contra en momentos de fuertes aguajes, ha sido objeto de atención en numerosas ocasiones. En el primer caso, las fuentes han sido sin duda protagonistas principales, pero también las construcciones ligadas a su extracción (pozos o socavones), a su conducción hacia huertas o molinos (lievas, "regaeras" o acueductos) y a su almacenamiento (albercas, pilares, aljibes o balsas y, en el ámbito más doméstico, lavaderos). En el segundo, las soluciones de la arquitectura popular en la ubicación, orientación o tipología de la casa tradicional serrana, en la construcción de las cercas de pared, extendidas a lo largo y ancho del territorio, o las utilizadas en los caminos para tratar de domesticarla y evitar el daño de las arroyadas salvajes. No se pueden olvidar otros aspectos como su relación con el paisaje, el modelado geológico, el clima o la pluviometría, así como los rituales del agua.

La cultura del agua, sólo un aspecto de la cultura de la necesidad, ha sido secularmente una cuestión de efectividad y eficiencia. La modernidad ha alterado la cultura del agua en la Sierra como en todas partes. El aumento del consumo por cambio en la forma de vivir, el derroche por falta de conciencia de la realidad y la contaminación por incuria, ignorancia y mala fe, han llevado las cosas a un punto que requiere actuaciones extraordinarias. El futuro depende de la planificación de nuevas estructuras adaptadas a la realidad social pero, antes que otra cosa, de la toma de conciencia social de que el agua es un bien escaso y frágil, no sea que, habiendo recibido un mundo sobrio y sostenible, aunque modesto, leguemos a las generaciones futuras unas estructuras de oropel en un espacio inhabitable para un tiempo de penurias.

Vicente Rosselló Olivares

Presidente de la Federación de Asociaciones de la Sierra de Huelva



📍 Huertos en Zufre / JAVIER ROMERO, IAPH

Ana-Linares. Esta franja de terrenos permeables ocupa 127 km<sup>2</sup> y sus aguas afloran al exterior a través de numerosos manantiales. La abundancia del recurso y la mayor accesibilidad de la zona, menos prolija en valles encajados, explican la concentración de poblaciones y aldeas, y una relativa alta densidad de población en este sector centro-sur.

La necesidad de aprovechar y controlar el agua ha dado como resultado unas características paisajísticas donde naturaleza y cultura se dan la mano y se relacionan de forma tan armoniosa que, a veces, se confunden. La existencia de fuentes y manantiales va asociada a la de sistemas de regadíos de huertos en los ruedos de los pueblos y aldeas. Junto a ellos, en torno a los manantiales, han surgido históricamente un conjunto de fuentes, surtidores, lavaderos, abrevaderos, molinos hidráulicos y otras manifestaciones constructivas vinculadas al uso controlado del agua que constituyen un rico patrimonio cultural relacionado con las formas de vida de la gente de

la sierra, dejando su impronta en el paisaje y en la memoria social de sus colectivos.

Las diferencias pluviométricas y de caudal en los cursos de agua van a influir en la distribución, densidad, tipologías y variantes de la arquitectura relacionada con el aprovechamiento del agua en este territorio.

En el caso de los molinos harineros, que en la sierra son siempre hidráulicos, las características orográficas y climáticas de la zona constituyen, entre otros, uno de los factores que más influye en la presencia, distribución y formas que adquieren a lo largo de la comarca. La alta pluviosidad permitía mantener un gran número de molinos en funcionamiento para abastecer una necesidad primordial de la población: el consumo de pan. La existencia de molinos es mayor en las zonas donde existe un río importante o con caudal continuo, como son los antes citados: a occidente, el Múrtigas o el Chanza; al Norte, la Rivera de Huelva y, hacia el Sur, el río Odiel. Este hecho condiciona no sólo la presencia de molinos, sino también la



● Lavadero de la Fuente Nueva. Linares de la Sierra / GEMA CARRERA, IAPH

## Fuentes, lavaderos, abrevaderos, molinos hidráulicos y otras construcciones vinculadas al uso del agua constituyen un rico patrimonio cultural

manera de conducir y aprovechar la fuerza del agua. La fuerza de la intervención humana es inversamente proporcional a la fuerza del caudal del agua. En las zonas con arroyos menores serán más complejas las construcciones (longitud de las acequias; forma y magnitud de los cubos -con *alcoba* o sin ella-; presencia o no de represas; sistema de molienda -*a hilo* si el caudal es grande, *a represa* si el caudal es escaso; separación o no entre la sala del molino y vivienda del molinero, etc.) (MUÑIZ CARRASCO, 1996). Todo ello influirá en la enorme variedad de molinos que se dan en la zona como resultado de la relación entre las características hidrográficas de la comarca y las respuestas culturales a dichas condiciones.

Sin lugar a dudas, la *fente*, sencilla o monumental, muchas veces unida a lavaderos y/o abrevaderos, es otro de los elementos que materializan la relación agua, naturaleza y cultura en la Sierra de Aracena. Parafraseando al profesor Medianero (MEDIANERO HERNÁNDEZ, 2003), la fuente es una síntesis entre un conjunto de realidades: una realidad física, un dato geológico, un lugar de abastecimiento, un recurso económico, un

espacio de sociabilidad, una obra y una construcción, un topónimo y una referencia nominal, un testimonio histórico, un alarde político, un hito emblemático, un gestador de leyendas, es lugar central en los rituales festivos, es lugar sagrado y de santificación, es venero con propiedades curativas, es reclamo turístico. En definitiva, independientemente de la forma que adquiera, muchas y muy variadas en la Sierra (consultese el trabajo de J. M. Sánchez en la p. 72), lo que sí es común a todas ellas es que se trata de un producto del hombre que aprovecha colectivamente un recurso natural para cubrir necesidades de la vida doméstica en el ámbito público (lavadero y abastecimiento humano o del ganado). Más allá de su función primordial como abastecedoras de un bien necesario para muchos aspectos de la vida humana, las fuentes tienen un valor simbólico importantísimo como lugares de relación social, como enclaves de convivencia y lugar de encuentro, constituyendo verdaderas ágoras serranas de trabajo y de sociabilidad, ya sean de ámbito femenino (lavaderos), o masculinos (abrevaderos), o de la relación entre ambos.



📍 Detalle del surtidor de la Fuente de los Doce Caños en Galaroza / JAVIER ROMERO, IAPH



## Cultura de la necesidad

En la Sierra de Aracena y Picos de Aroche ha sido, sin duda, la presencia del agua, ligada a la presencia de calizas, mármoles y dolomías (formaciones rocosas que favorecen la existencia de numerosas surgencias y manantiales), la que ha permitido un poblamiento característico, en especial en su zona central, de numerosos pequeños núcleos habitados a muy escasa distancia, diferenciado del dominante en las zonas más orientales de Sierra Morena.

Es en este territorio donde se asienta la Federación de Asociaciones de la Sierra de Huelva que agrupa a más de veinte asociaciones vinculadas a la defensa y difusión del patrimonio natural y cultural de sus pueblos. Su creación, hace ya doce años, tuvo como objetivo principal mejorar la coordinación y la organización de las Jornadas de Patrimonio que se venían celebrando en la comarca desde el año 1985 a iniciativa de unas pocas asociaciones culturales. Estas Jornadas, que cuentan ya con veintidós ediciones, tienen lugar cada año en una localidad diferente, y son organizadas de forma conjunta con su Ayuntamiento, una asociación local y la Federación, contando con el apoyo de la Junta de Andalucía, la Diputación y el Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Las actas de las jornadas, editadas anualmente, constituyen una herramienta imprescindible para acercarse a conocer el patrimonio de la Sierra.

El agua y el patrimonio que genera, ya sea el dedicado a aprovecharla como recurso natural escaso e imprescindible para la vida o el construido para defenderse de su poder destructivo, patente por contra en momentos de fuertes aguajes, ha sido objeto de atención en numerosas ocasiones. En el primer caso, las fuentes han sido sin duda protagonistas principales, pero también las construcciones ligadas a su extracción (pozos o socavones), a su conducción hacia huertas o molinos (lievas, "regaeras" o acueductos) y a su almacenamiento (albercas, pilares, aljibes o balsas y, en el ámbito más doméstico, lavaderos). En el segundo, las soluciones de la arquitectura popular en la ubicación, orientación o tipología de la casa tradicional serrana, en la construcción de las cercas de pared, extendidas a lo largo y ancho del territorio, o las utilizadas en los caminos para tratar de domesticarla y evitar el daño de las arroyadas salvajes. No se pueden olvidar otros aspectos como su relación con el paisaje, el modelado geológico, el clima o la pluviometría, así como los rituales del agua.

La cultura del agua, sólo un aspecto de la cultura de la necesidad, ha sido secularmente una cuestión de efectividad y eficiencia. La modernidad ha alterado la cultura del agua en la Sierra como en todas partes. El aumento del consumo por cambio en la forma de vivir, el derroche por falta de conciencia de la realidad y la contaminación por incuria, ignorancia y mala fe, han llevado las cosas a un punto que requiere actuaciones extraordinarias. El futuro depende de la planificación de nuevas estructuras adaptadas a la realidad social pero, antes que otra cosa, de la toma de conciencia social de que el agua es un bien escaso y frágil, no sea que, habiendo recibido un mundo sobrio y sostenible, aunque modesto, leguemos a las generaciones futuras unas estructuras de oropel en un espacio inhabitable para un tiempo de penurias.

Vicente Rosselló Olivares

Presidente de la Federación de Asociaciones de la Sierra de Huelva

## Paisajes del agua

Elodia Hernández León. Dpto. Ciencias Sociales. U. Pablo de Olavide

**Fuentes y pilares son hitos en el paisaje que simbolizan usos y disfrutes colectivos frente a la privacidad con la hoy se gestiona el agua**

El agua tiene una virtualidad para quienes defendemos que los paisajes ante todo son culturales, la de ser exponente preciso de cómo los paisajes no existen con independencia de las miradas e interpretaciones que los construyen. El agua por mucho que fluya libre, sin canalizar, está connotada, ostenta gran capacidad de evocación y ocupa un lugar privilegiado en las diversas elaboraciones culturales de los paisajes.

La aproximación a los paisajes de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche resulta compleja si atendemos a las diversas percepciones que entrecruzadas los construyen; si nos referimos a los paisajes vividos por los habitantes, viajeros, turistas o artistas. Pero en cualquier caso, en unos y otros paisajes, el agua aparece reiteradamente como un elemento identificador de la Sierra, es elemento clave en la construcción de las imágenes territoriales. En las descripciones de este territorio se destaca entre sus singularidades la abundancia de agua por oposición al referente de Andalucía más identificada con paisajes secos: "comarca rica en agua en la Andalucía seca, conserva todavía un patrimonio valiosísimo de fuentes y sus derivados" (MEDIANERO HERNÁNDEZ, 2004: 78).

Una abundancia relativa que no equivale a una indiferencia por su posesión, por el con-

trol de este recurso. La organización de los sistemas de aprovechamiento del agua nos está manifestando la apropiación del espacio por los diferentes grupos. Fuentes y pilares son hitos en los paisajes que simbolizan usos y disfrutes colectivos frente a la privacidad con la que se gestiona hoy el abastecimiento del agua en las casas: "El agua al entrar en las casas se aleja paradójicamente e irremediablemente del ciudadano" (CANTERO MARTÍN, 2004: 263).

Tanto si recorremos las calles de los municipios serranos como si atravesamos sus numerosos senderos y veredas, encontraremos fuentes, manantiales y acequias que nos hablan de la continua interrelación del hombre con su entorno, del continuo entre las calles edificadas y los campos que las circundan, trascendiendo la recurrente separación entre lo urbano y lo edificado frente a lo *natural del campo*. Los caminos trazados al agua territorializan un espacio cultural antes que natural.

Lo que hoy con ojos ajenos, sin compartir la memoria de los que crecieron junto a ellos, admiramos como elementos aislados, son testigos mudos de unos sistemas de aprovechamiento del agua complejos cuyas partes tendían a ser complementarias. Los distintos y diversos usos del agua, desde los económicos



➤ Embalse de Aracena / JAVIER ROMERO, IAPH



## Estrategia de protección

Desde la Delegación Provincial de Huelva se ha impulsado, en coordinación con la Dirección General de Bienes Culturales, la protección de un rico patrimonio etnológico vertebrador de un Paisaje Cultural fuertemente vectorizado por un elemento, el agua, que aquí lejos de ser un bien escaso, es, por contra, auténtico protagonista de un patrimonio cultural inserto y concurrente con un patrimonio natural conformador de un contexto físico fuertemente antropizado, el del Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Esta iniciativa de catalogación patrimonial se enmarca en una línea de trabajo que persigue la caracterización, inventario y protección efectiva del patrimonio cultural identificable en espacios naturales protegidos, postulando la vocación cultural de un patrimonio natural que es también patrimonio cultural en cuanto que ese medio físico ha sido antropizado para acoger, entre otras formas patrimoniales, una arquitectura hidráulica vernácula, que, como señala Fermín Seño Asencio, antropólogo redactor del expediente de catalogación, surge respondiendo a distintas *soluciones tecnoculturales a las necesidades de captación, distribución y almacenamiento del agua, con una serie de materiales y técnicas constructivas propias e identificativas del lugar.*

Las Jornadas sobre Paisajes Culturales celebradas en Ronda en julio de 2003, promovidas por el Instituto del Patrimonio Histórico Español, abordaron la cuestión de los llamados *Paisajes del agua* centrando el discurso en la huella paisajística trazada por las grandes infraestructuras marcadas por la ingeniería civil hidráulica y su labor vertebradora de ese territorio al que surte y del que se nutre. El ejemplo onubense que nos ocupa, centra su discurso, por contra, en una arquitectura erróneamente denominada menor, unas formas patrimoniales vernáculas que ilustran el tránsito entre el medio rural y el urbano de la mano de norias y molinos del rodezno, así como las lievas, acequias y albercas, que son germen del conjunto de cultivos irrigados y de los ruedos agrícolas periféricos a los núcleos de poblamiento serrano.

La centralidad de fuentes y lavaderos, enmarcados en el hecho urbano, en ocasiones sezonados de una pretetendida monumentalidad simbólica, ha servido de germen y catalizador del urbanismo de unos pueblos que en ocasiones han surgido en su derredor o desde trazados viarios que en ellos confluyen.

La estrategia de protección de este amplio conjunto patrimonial de orden etnológico pasa por la superposición de distintas categorías de inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (CGPHA).

Partiendo del expediente de inscripción genérica colectiva en el CGPHA de los bienes etnológicos de la cultura del agua de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, que pretende la identificación de los mismos como integrantes del Patrimonio Histórico Andaluz, la significación de alguna de estas formas patrimoniales ha permitido formular propuestas de inscripción específica con la categoría de lugar de interés etnológico de ámbitos como el conformado por la Fuente Redonda, la red de lievas y acequias, la alberca (conocida como *La Laguna*), y el conjunto de cultivos aterrazados irrigados del municipio de Cañaveral de León.

Las fiestas, los valores inmateriales que llegan de la mano de estas actividades etnológicas, culminan el puzzle patrimonial de este territorio. Son fiestas en las que el agua es el motivo relacional, o incluso central, y referente de una realidad patrimonial intangible fundada en su innegable simbolismo enraizado en la conformación de unos espacios para la sociabilidad. A lo largo de siglos el agua ha surcado este territorio y en su fluir ha ido marcando en lo más profundo de la cultura de sus pueblos un poso que permite erigirla en seña identitaria y en referente de un auténtico Paisaje Cultural que es en sí un paisaje de la cultura del agua.

Juan José Fonderilla Aparicio  
Jefe de Servicios de Bienes Culturales  
D.P. Cultura de Huelva



📍 Paisaje de Cañaveral de León / ANICETO DELGADO, IAPH

y de sociabilidad hasta los simbólicos, confluían superpuestos en estos sistemas de abastecimiento de los que hoy podemos percibir sólo parte cuando observamos un lavadero restaurado, un pilar o un abrevadero.

Los paisajes del agua serranos nos hablan de usos que forman parte de la memoria de las gentes. Hubo un tiempo en el que el agua era la energía para la molienda del grano e incluso de la aceituna en los molinos, posteriormente convertidos en ruinas, algunos recuperados más recientemente y conocidos por su patrimonialización o restauración para usos turísticos, otros olvidados y ocultos bajo la maleza del desuso. Entre los primeros destacamos las intervenciones sobre los molinos de Arroyomolinos de León, y, entre los segundos, la aceña, hoy Mesón el Molino en Alájar, mientras que son numerosos los ejemplos de molinos hidráulicos en ruinas repartidos por toda la sierra. Sean rui-



📍 Puente de Linares de la Sierra / JAVIER ROMERO, IAPH

📍 Alberca en Cañaverale de León / JAVIER ROMERO, IAPH

nas apenas reconocibles, o testigos recuperados, los molinos, en los núcleos y en las afueras de la vasta sierra, jalonan los ríos y cauces de agua para transformarla en energía con la que obtener el pan y el aceite. También son abundantes los pilares y abrevaderos esenciales para los pastores y arrieros, las acequias y lievas para el riego. Y desde luego las fuentes, más conocidas hoy, primordiales para el abastecimiento, fueron llenándose de boato institucional y coronando los lugares centrales, entre los ayuntamientos y las iglesias, de los municipios.

Los lugares del agua, fuentes, pilares, abrevaderos y lavaderos tenían unas funciones de abastecimiento e higiene tan necesarias como básicas, pero también eran espacios para la sociabilidad de hombres y mujeres. Función ésta, tan relevante como aquéllas, pues tanto unos usos como otros garantizan la reproducción social, de ahí su convivencia y estrecha

unión. De hecho la segmentación de usos pende más de una mirada analítica y actual de los elementos del agua que de una compartimentación de las vivencias en torno a estos lugares de quienes fueron sus usuarios.

Justamente por ser espacios de encuentro y de duro trabajo de mujeres y hombres, por los valores y significaciones adheridas al agua así simbolizada, por ser hitos de apropiación del espacio social, como recurso colectivo y público y, en definitiva, por ser parte de la memoria de las gentes de la sierra, la patrimonialización de los paisajes del agua cobra sentido.

Los serranos evocan y se reconocen a través de los lugares del agua. Sin embargo el proceso de revalorización de estos espacios, bajo los tradicionales esquemas de tratamiento del patrimonio centrado en el objeto, que privilegia las construcciones



● Pilar de Santa Olalla del Cala / JAVIER ROMERO, IAPH

más antiguas o monumentales, produce, desde nuestra perspectiva, ciertas distorsiones. Ocurre a menudo que los valores intangibles asociados a la edificación, justamente aquellos que las dotan de sentido patrimonial, se escapan. Comparemos dos imágenes, acaso postales, que se reproducen con frecuencia en las guías y publicaciones para los visitantes de la sierra: el muy fotografiado lavadero de Linares de la Sierra (ver imagen p. 69) que se conserva en buen estado, mimado por sus vecinos y vecinas que aún lo utilizan, frente a otros recuperados en obra y abandonados incluso por el agua. En relación a esta cuestión de la continuidad en los usos y la relevancia que toman algunos de estos espacios para la identificación de la población local señalemos ejemplos como los del Pilar de Encinasola, o la Fuente de los doce caños de Galarozza revalidados por su uso simbólico en fiestas locales.

Más invisibles en el paisaje, olvidados en los procesos de patrimonialización, se encuentran los sistemas de riego de las huertas serranas, quizás por su menor materialidad o porque los caminos del agua surcan tierras de las que hoy se quieren destacar sus cualidades naturales. Las formas de riego, la organización de los derechos de uso y, en general el saber hacer y usar y tratar a este recurso constituye, desde nuestro punto de vista, uno de los aspectos más destacables de la denominada cultura del agua. Sin embargo este punto se encuentra ausente en la difusión de los paisajes serranos, en las imágenes más estandarizadas que nos representan a un patrimonio natural y cultural fijado en lo más tangible, en lo definido por ciertas miradas que ensalzan la riqueza de lo elaborado desde cánones "cultos". Y si desconocemos cómo se ha tratado al agua ¿podrán nuestros sentidos continuar disfrutándola?



## En recuerdo de José María Medianero

José María Medianero (Sevilla, 1956-2005) fue Doctor en Historia de Arte y profesor titular del Departamento de esta especialidad en la Universidad de Sevilla. Tuvo un curriculum académico sobresaliente en el que destacan el Premio Extraordinario de Licenciatura, el Premio del Ayuntamiento de Sevilla al mejor expediente académico y el Premio Nacional Manuel Corchado de Investigaciones Histórico-Arqueológicas.

Por su compromiso con la cultura andaluza optó inicialmente por una alternativa profesional alejada del mundo académico: fue coordinador de la sección de Arte del ambicioso proyecto editorial de la Gran Enciclopedia de Andalucía, trabajó para la administración autonómica en la preservación del patrimonio artístico de nuestra Comunidad y formó parte activa de asociaciones preocupadas por la situación del patrimonio como el Centro de Investigación del Patrimonio Artístico Andaluz y del Observatorio Andaluz para la Economía de la Cultura y el Desarrollo.

Sin embargo, la investigación y la docencia constituían su vocación más querida, y volvió al mundo académico. Su labor investigadora entonces se relacionó fundamentalmente con aspectos variados del arte medieval, contando con numerosas publicaciones. Persona inquieta abordó, por tanto, temas muy variados. Fruto de su relación de cariño con la Sierra de Aracena fue su incursión en el estudio de las manifestaciones artísticas emanadas de la cultura popular y, en este sentido, ha sido uno de los primeros historiadores del arte andaluces que se han dedicado a este ámbito.

Su presencia ha sido notable, con ponencias y comunicaciones, en las Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva, participaciones que luego se han concretado en los libros *Empedrados decorativos de la Sierra de Aracena* (1997), y *Fuentes y lavaderos en la Sierra de Huelva* (2003). Este último constituye un estudio sistemático de todas las obras vinculadas con la arquitectura popular, desde una metodología fundamentalmente histórico-artística, sin renunciar a realizar aportaciones de interés para otras disciplinas.

El impacto de su estudio supuso un punto de inflexión en la lenta pero inexorable destrucción de un legado, aún vivo pero olvidado, y provocó el cambio de aptitud de algunas autoridades locales, como sucedió con la lectura de su ponencia en las Jornadas del Patrimonio celebradas en Cortelazor en 1998, pues, tras ella, la alcaldesa se comprometió públicamente a sustituir una desafortunada fuente decorativa - recién implantada en la plaza principal de la población-, y restaurar el viejo lavadero.

Respetado por sus compañeros y apreciado por sus alumnos, su repentina y dolorosa desaparición, en un momento de plenitud creativa y personal, ha supuesto un duro e injusto golpe para su entorno familiar y para sus amigos, en los que ha dejado una profunda e inolvidable huella.

Antonio Fajardo de la Fuente  
Pedro Suárez Rodríguez



📍 El Pilar. Cañaverale de León / JAVIER ROMERO, IAPH



📍 Fuente del Barranco, Carboneras (Aracena) / JAVIER ROMERO, IAPH

En la revalorización de los lugares del agua a menudo se escapan los valores intangibles asociados a la edificación, que los dotan de sentido patrimonial



📍 Fuente lavadero de Corteconcepción / ISABEL DUGO, IAPH

En la Sierra hay lugares emblemáticos, paisajes de los lugareños asociados al disfrute, al crecer con el agua y junto al agua, que se revisten de simbolismo: la Laguna de Cañaveral de León, el Pilar de Encinasola, La Rivera de la Peramora en Aroche, las fuentes de la Higuera en Fuenteheridos, La Rivera en los Romeros... Y muchos otros no asociados al agua que recoge F. J. Ojeda (2002: 71-91).

Junto a estos paisajes de la memoria, otros difundidos y recreados por los nuevos habitantes. Diferentes miradas sobre el agua se enfrentan en su apropiación hoy. La abundancia del agua en la sierra, relativa de por sí, dada la irregularidad estacional, se torna en escasez cuando se abusa de ella, transgrediendo los principios básicos que organi-

zaron su uso y que tradicionalmente sirvieron para minar las asperezas y conflictos que surgen en el proceso de apropiación individual de un recurso colectivo. Se enfrentan diferentes usos en un mismo espacio, coexisten diferentes miradas, que hacen peligrar la continuidad de muchos de los pasajes construidos por la memoria de los paisanos. La explotación agresiva y abusiva sobre los cauces y acuíferos por la presión de quienes llegaron atraídos por una visión idílica de una naturaleza, de la que manan aguas abundantes al servicio de quienes las capturen, puede terminar por presentarnos a una sierra en la que cada vez más los elementos del agua, los edificios, arruinados o restaurados, se encuentren sin el alma, sin el agua, en permanente y desoladora sequía.



## Estrategia de protección

Desde la Delegación Provincial de Huelva se ha impulsado, en coordinación con la Dirección General de Bienes Culturales, la protección de un rico patrimonio etnológico vertebrador de un Paisaje Cultural fuertemente vectorizado por un elemento, el agua, que aquí lejos de ser un bien escaso, es, por contra, auténtico protagonista de un patrimonio cultural inserto y concurrente con un patrimonio natural conformador de un contexto físico fuertemente antropizado, el del Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Esta iniciativa de catalogación patrimonial se enmarca en una línea de trabajo que persigue la caracterización, inventario y protección efectiva del patrimonio cultural identificable en espacios naturales protegidos, postulando la vocación cultural de un patrimonio natural que es también patrimonio cultural en cuanto que ese medio físico ha sido antropizado para acoger, entre otras formas patrimoniales, una arquitectura hidráulica vernácula, que, como señala Fermín Seño Asencio, antropólogo redactor del expediente de catalogación, surge respondiendo a distintas *soluciones tecnoculturales a las necesidades de captación, distribución y almacenamiento del agua, con una serie de materiales y técnicas constructivas propias e identificativas del lugar.*

Las Jornadas sobre Paisajes Culturales celebradas en Ronda en julio de 2003, promovidas por el Instituto del Patrimonio Histórico Español, abordaron la cuestión de los llamados *Paisajes del agua* centrando el discurso en la huella paisajística trazada por las grandes infraestructuras marcadas por la ingeniería civil hidráulica y su labor vertebradora de ese territorio al que surte y del que se nutre. El ejemplo onubense que nos ocupa, centra su discurso, por contra, en una arquitectura erróneamente denominada menor, unas formas patrimoniales vernáculas que ilustran el tránsito entre el medio rural y el urbano de la mano de norias y molinos del rodezno, así como las lievas, acequias y albercas, que son germen del conjunto de cultivos irrigados y de los ruedos agrícolas periféricos a los núcleos de poblamiento serrano.

La centralidad de fuentes y lavaderos, enmarcados en el hecho urbano, en ocasiones sazonados de una pretetendida monumentalidad simbólica, ha servido de germen y catalizador del urbanismo de unos pueblos que en ocasiones han surgido en su derredor o desde trazados viarios que en ellos confluyen.

La estrategia de protección de este amplio conjunto patrimonial de orden etnológico pasa por la superposición de distintas categorías de inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (CGPHA).

Partiendo del expediente de inscripción genérica colectiva en el CGPHA de los bienes etnológicos de la cultura del agua de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, que pretende la identificación de los mismos como integrantes del Patrimonio Histórico Andaluz, la significación de alguna de estas formas patrimoniales ha permitido formular propuestas de inscripción específica con la categoría de lugar de interés etnológico de ámbitos como el conformado por la Fuente Redonda, la red de lievas y acequias, la alberca (conocida como *La Laguna*), y el conjunto de cultivos aterrazados irrigados del municipio de Cañaveral de León.

Las fiestas, los valores inmateriales que llegan de la mano de estas actividades etnológicas, culminan el puzzle patrimonial de este territorio. Son fiestas en las que el agua es el motivo relacional, o incluso central, y referente de una realidad patrimonial intangible fundada en su innegable simbolismo enraizado en la conformación de unos espacios para la sociabilidad. A lo largo de siglos el agua ha surcado este territorio y en su fluir ha ido marcando en lo más profundo de la cultura de sus pueblos un poso que permite erigirla en seña identitaria y en referente de un auténtico Paisaje Cultural que es en sí un paisaje de la cultura del agua.

Juan José Fonderilla Aparicio  
Jefe de Servicios de Bienes Culturales  
D.P. Cultura de Huelva



📍 Paisaje de Cañaveral de León / ANICETO DELGADO, IAPH

y de sociabilidad hasta los simbólicos, confluían superpuestos en estos sistemas de abastecimiento de los que hoy podemos percibir sólo parte cuando observamos un lavadero restaurado, un pilar o un abrevadero.

Los paisajes del agua serranos nos hablan de usos que forman parte de la memoria de las gentes. Hubo un tiempo en el que el agua era la energía para la molienda del grano e incluso de la aceituna en los molinos, posteriormente convertidos en ruinas, algunos recuperados más recientemente y conocidos por su patrimonialización o restauración para usos turísticos, otros olvidados y ocultos bajo la maleza del desuso. Entre los primeros destacamos las intervenciones sobre los molinos de Arroyomolinos de León, y, entre los segundos, la aceña, hoy Mesón el Molino en Alájar, mientras que son numerosos los ejemplos de molinos hidráulicos en ruinas repartidos por toda la sierra. Sean rui-



## En recuerdo de José María Medianero

José María Medianero (Sevilla, 1956-2005) fue Doctor en Historia de Arte y profesor titular del Departamento de esta especialidad en la Universidad de Sevilla. Tuvo un curriculum académico sobresaliente en el que destacan el Premio Extraordinario de Licenciatura, el Premio del Ayuntamiento de Sevilla al mejor expediente académico y el Premio Nacional Manuel Corchado de Investigaciones Histórico-Arqueológicas.

Por su compromiso con la cultura andaluza optó inicialmente por una alternativa profesional alejada del mundo académico: fue coordinador de la sección de Arte del ambicioso proyecto editorial de la Gran Enciclopedia de Andalucía, trabajó para la administración autonómica en la preservación del patrimonio artístico de nuestra Comunidad y formó parte activa de asociaciones preocupadas por la situación del patrimonio como el Centro de Investigación del Patrimonio Artístico Andaluz y del Observatorio Andaluz para la Economía de la Cultura y el Desarrollo.

Sin embargo, la investigación y la docencia constituían su vocación más querida, y volvió al mundo académico. Su labor investigadora entonces se relacionó fundamentalmente con aspectos variados del arte medieval, contando con numerosas publicaciones. Persona inquieta abordó, por tanto, temas muy variados. Fruto de su relación de cariño con la Sierra de Aracena fue su incursión en el estudio de las manifestaciones artísticas emanadas de la cultura popular y, en este sentido, ha sido uno de los primeros historiadores del arte andaluces que se han dedicado a este ámbito.

Su presencia ha sido notable, con ponencias y comunicaciones, en las Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva, participaciones que luego se han concretado en los libros *Empedrados decorativos de la Sierra de Aracena* (1997), y *Fuentes y lavaderos en la Sierra de Huelva* (2003). Este último constituye un estudio sistemático de todas las obras vinculadas con la arquitectura popular, desde una metodología fundamentalmente histórico-artística, sin renunciar a realizar aportaciones de interés para otras disciplinas.

El impacto de su estudio supuso un punto de inflexión en la lenta pero inexorable destrucción de un legado, aún vivo pero olvidado, y provocó el cambio de aptitud de algunas autoridades locales, como sucedió con la lectura de su ponencia en las Jornadas del Patrimonio celebradas en Cortelazor en 1998, pues, tras ella, la alcaldesa se comprometió públicamente a sustituir una desafortunada fuente decorativa - recién implantada en la plaza principal de la población-, y restaurar el viejo lavadero.

Respetado por sus compañeros y apreciado por sus alumnos, su repentina y dolorosa desaparición, en un momento de plenitud creativa y personal, ha supuesto un duro e injusto golpe para su entorno familiar y para sus amigos, en los que ha dejado una profunda e inolvidable huella.

Antonio Fajardo de la Fuente  
Pedro Suárez Rodríguez

# Fiestas, vírgenes, juegos y rituales de agua en la comarca de Aracena

Pedro A. Cantero. Dpto. Ciencias Sociales. U. Pablo de Olavide

**Hoy en día las fiestas del agua han perdido su eficacia simbólica; en la mayoría el ritual ha sido desplazado por el juego**

Origen y vehículo de toda vida, en la tradición judeo cristiana, el agua simboliza el arranque de la creación. El agua es madre y matriz, y como tal se la consideró como una teofanía. Empero, lo mismo que da vida la arrebató. Creadora y destructora. Una fuente era el centro del Paraíso terrenal, al pie del árbol del Bien y del Mal, fuente de vida, de inmortalidad, de juventud y de enseñanza. Los pozos y fuentes fueron en nuestra tierra puntos de reunión y regocijo, los puntos de agua jugaron un papel incomparable. En sus cercanías *brotaba* el amor y se iniciaban los noviazgos. Pero al mismo tiempo que enlaza, el agua separa, de ahí que fuera particularmente útil en los rituales de paso. A la par del fuego, el agua fue un elemento ritual de purificación; por su poder lustral reajustaba todo desarreglo.

## Rituales de agua

Si antaño el agua estuvo en el centro de sobrados rituales que acompañaban la vida de los hombres, hoy se puede decir que bien pocos restan, por haber perdido su eficacia simbólica, y, no obstante, el agua ha redoblado su papel lúdico. Los juegos de agua son un elemento de diversión muy apreciado en la vida moderna, sin embargo, en la mayoría de las

fiestas del agua, el ritual ha sido desplazado por el juego. La utilización del agua en los rituales se debía a tres razones fundamentales: por ser el agua origen de vida, por su fuerza regeneradora y sobre todo por su poder lustral. Por el contacto con el agua se intenta vivificar y captar la fuerza intrínseca de la fuente, del río o de los objetos sagrados sumergidos en ella; pero, sobre todo, se espera limpiar toda inmundicia o, lo que es más, liberar de todo resto anterior, aun sagrado. El agua lustral surge al estado natural o se fabrica. Por lo general, las aguas vivas poseen ese poder: la mayoría de los manantiales, algunos ríos y arroyos, así como ciertos pozos. Las maneras de fabricar el agua purificadora son diversas, con ciertas plantas la noche de San Juan o con imágenes u objetos sagrados, siendo entre nosotros la más difundida la bendición de Pascua, tras la inmersión del cirio encendido con el nuevo fuego. El ritual pascual es de una gran intensidad simbólica y así lo comprendieron nuestros antepasados prestando a ese día y a los elementos que intervenían en la velada un poder de especial eficacia. Con el agua ya bendecida el oficiante asperja abundantemente a los fieles como forma de purificación y vínculo con el Padre. El agua y las velas encendidas con aquella llama se llevaban a casa y se utilizaban en momentos críticos.



📍 Laguna de Cañaverale de León en la fiesta de Sta. Marina / JAVIER ANDRADA



## El voluntariado responsable

En mil novecientos noventa y siete un grupo de jóvenes preocupados por el patrimonio y el medio ambiente deciden constituir una asociación juvenil y desarrollar diferentes actividades. Con el paso del tiempo empiezan a trabajar con más colectivos y en el año dos mil forman una nueva asociación, *Alma Natura* ([www.almanatura.org](http://www.almanatura.org)), para perseguir objetivos culturales (relativos a la recuperación y difusión del patrimonio cultural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche), y también relacionados con el medio ambiente, con la enseñanza del respeto a la Naturaleza y con lograr la compatibilidad del uso social, recreativo y cultural que se haga del medio natural.

*Alma Natura* también cuenta con objetivos de contenido social, trabajando para paliar el desarraigo de las comunidades rurales, favoreciendo su progreso y apoyando a otras asociaciones con inquietudes semejantes. Del mismo modo, entre los fines que persigue la asociación cabe destacar la búsqueda de la innovación pedagógica en los diferentes ámbitos de la educación tanto formal como la informal, así como la promoción del deporte como vehículo de mejora del estado de salud de niños y mayores a través de juegos poco conocidos o alternativos.

Las principales actividades que desarrolla la asociación se enmarcan dentro de la ejecución de diferentes proyectos de voluntariado cultural y ambiental, tales como senderismo, cicloturismo o recorridos a través de las rutas patrimoniales diseñadas sobre los Molinos de Agua existentes en Arroyomolinos de León, lugar donde la asociación tiene su sede. Entre los proyectos ya ejecutados, se debe a *Alma Natura* la organización de las XXI Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra de Huelva en 2006, un evento que contó también con la colaboración del Ayuntamiento y de todos los colectivos sociales de este municipio serrano.

En relación con los Molinos de Agua de Arroyomolinos, a su protección y conservación, se ha elaborado un inventario que sirvió para evaluar aspectos como el número, la estructura y el estado de conservación. Este primer acercamiento a los molinos se convirtió posteriormente en un documento técnico cuyo fin es la Inscripción Genérica Colectiva de los mismos en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

Mediante otros proyectos de voluntariado, como el ambiental, se realizó también la mejora y el acondicionamiento de los entornos fluviales de los Molinos de Agua, se limpiaron de maleza y basuras para que el acceso a los mismos se hiciera más fácilmente y, hoy día, se siguen realizando actividades con el objetivo de recuperar y promocionar ese patrimonio.

Asociación *Alma Natura*



📍 Fiesta de los Jarritos. Galaroza / JAVIER ANDRADA

Entre los rituales de agua que propiciaban o precipitaban el encuentro están las luchas simbólicas, que mucho tenían de subversión lúdica. Se dio en diversos lugares de Andalucía el de romper cacharros de agua, unas veces para propiciar el contacto entre chicos y chicas, otras como inversión carnavalesca o para confirmar noviazgo. Entre las formas de romper la barrera sexual he encontrado ejemplos distintos que perduran en nuestra provincia: en Galaroza, el 6 de setiembre, en los alrededores de la *Fuente de los Doce Caños*, se compraban los cacharros a los alfareros que pasaban camino del Santuario de Alájar; los mozos mojaban a las mozas con piporros y éstas debían rompérselo de

un puñetazo. Los zagales aprovechaban el cuerpo a cuerpo para tocar a las muchachas. Fiesta eminentemente lúdica que se llamó de "los Jarritos" y que aún sigue practicándose con los cambios inherentes a la época. Un juego similar, "los Jarros", se viene haciendo en Cumbres Mayores a mediados de agosto. Hoy día, "la mojada" de la gente joven se hace la noche del 14 al 15, mientras que el día de la Virgen, al mediodía, son los niños, sobre todo, quienes se divierten echándose agua y mojando a los mayores que se dejan. Ni en una ni en otra los recipientes de barro juegan ya un rol central, pero en sus nombres guardan el viejo ritual.



🕒 Bendición de las Huertas desde Sta. Brígida. Galaroza / JAVIER ANDRADA



🕒 Virgen de la Esperanza. Cumbres Mayores / JAVIER ANDRADA

### Fiestas y juegos de agua

Descuidada la fuerza del rito queda viva la del juego, que nunca se perdió. Los juegos de agua siguen latentes en el corazón de toda fiesta; ellos forman parte del protocolo o irrumpen desordenando una solemnidad innecesaria, rompiendo un aburrimiento incipiente o abriendo perspectivas lúdicas. Adultos y jóvenes echan mano del agua si se presenta la ocasión, pero son éstos a quien ella llama en prioridad, de ahí que las fiestas de juego y agua sean las particularmente atractivas para la juventud. Ésta se crece en zambullidas que sólo encuentran cauce en su propia estela. Jugar no es un medio, jugar es el fin último. Al contrario del simulacro que pueda centrar otras diversiones, en el agua todo es verdad, no hay nada que se le resista, como el mismo frenesí de la danza que sólo para con el fin de la melodía, con el

agotamiento del ritmo, los juegos de agua tienden a prolongarse. El gozo del agua tiene difícil competidor, sólo el otro gran juego, el que Eros comanda, lo supera, aunque el mismo agua está tan vinculada a Eros que los griegos hacían nacer a Afrodita de las ondas. De ahí que el agua venza al tiempo, lo suspenda.

En nuestra provincia no son pocas las fiestas en las que el agua encuentra cabida, porque sea toda la fiesta su goce, porque se centren en un paraje de aguas o por irrumpir el agua ocasional o perversa, para mayor deleite de quienes con ella se gozan. Si en la Sierra son más limitadas, no por ello dejan de ser más significativas. En primer lugar contamos con dos fiestas centradas sobre el agua misma y giras que se acercan a ella como renuevo del vínculo entre el hombre y la fertilidad que ella representa y, en segundo lugar, muchas de



📍 Romería de Nuestra Sra. de los Ángeles. Alajar / JAVIER ANDRADA



📍 Nuestra Señora del Carmen. Galaroza / JAVIER ANDRADA

nuestras patronas tienen vínculos con riveras y manantiales. Entre las primeras cabe mencionar los remojones ya citados de “los Jarritos” en Galaroza o de “los Jarros” en Cumbres. Pero el agua puede irrumpir en momentos dados, como era el caso hasta hace pocos años durante las vaquillas del Corpus en Cumbres Mayores. Fiestas junto a un pozo o al mismo manantial se dan en no pocas romerías, pero sólo una se centra obsesivamente sobre la fuente, la de “los Jarritos” en Galaroza; en cuanto a las giras hacia las riveras son aún frecuentes para la Pascua. De ello quedan no pocas reminiscencias en nuestra provincia –las giras de Cortegana, Galaroza y el Repilado son un ejemplo, pero no lo es menos la Santa Tajá en la Rivera de Cala. Con el retorno al campo para la Pascua se reaviva el vínculo entre la población y el territorio, ritual frecuente en las celebraciones rurales.

La veneración de la diosa madre suele estar ligada a un manantial, poza o rivera. Muchas de nuestras “Vírgenes” están de ese modo vinculadas al agua. Carmen y Brígida en Galaroza, la Reina de los Ángeles en Alajar, la Virgen de la Fuente en Fuenteheridos, la de Flores en Encinasola, la Esperanza en Cumbres, la de las Virtudes en la Nava, Santa Marina en Cañaverale, Santa Eulalia en Almonaster... y, aunque tan sólo sea por el nombre, la de la Aliseda evoca un bosque lacustre.

#### **Aguas de fiesta**

El agua jugaba un rol central en muchas fiestas, para empezar por la de Pascua, como ya se vio, con el rito de la bendición del agua, altamente considerada por la devoción popular, recogiendo en frascos con particular cura y transportándola al domicilio para



● Detalle de la Fuente. Aracena / JAVIER ROMERO, IAPH

tenerla cerca en caso de que el mal acosara. No era menos apreciada, aunque por distinto motivo, aquel agua de San Juan de la que tan buenos recuerdos guardan en muchos pueblos. En diversas localidades de la provincia fue tenida por agua de juventud, tanto la procedente del rocío de ese mismo amanecer como la que pasó la noche en maceración de cinco plantas propiciatorias. El agua recogida la noche de San Juan ("La flor del agua") de ciertas fuentes y pozos tenía poder para hacer casar o ser feliz en amores. ¡Cuántos noviazgos comenzaron yendo a lavarse a la fuente esa noche! En *La estación de Amor*, se encuentran diversas referencias a este tipo de rituales en aquel día, con ejemplos onubenses notorios: «Creen las andaluzas [...] que en un barreño de agua clara pueden llegar a ver el rostro del novio futuro la noche de San Juan». Caro Baroja relata la técnica de arrojar agua y pedir el nombre: «El rito adivinatorio de arrojar agua por la ventana y preguntar el nombre al primero que pasa, para saber el nombre del novio, se lleva a cabo en Andalucía aún hoy, según he podido comprobar. [...] La víspera de San Juan a medianoche se llevaban a cabo allí adivinaciones de todas estas suertes: [...] Con plomo derretido y echado sobre agua. [...] Arrollando papeles con varios nombres y echándolos en un vaso de agua se adivina el nombre del novio cogiendo el que flota. [...] Arrojando el agua a la calle cuando pasa un mozo, que dice un nombre, se averigua también el nombre del novio» (CARO BAROJA, 1992: 299-307).

¿Qué queda de todo ello? La cultura del agua está experimentando transformaciones tanto más importantes cuanto que los usos del agua cambiaron radicalmente, pero su fuerza evocadora y su poder lúdico nos interpelan aun sin entenderlos. Si pudiéramos sabernos deudores de ella y reconocerla en nuestros gestos festivos o cotidianos ya tendríamos de qué sentirnos suyos. Le queda tanto más futuro al agua que, como bien escaso, pronto sabremos devolverle su rol primordial: dadora de vida, elemento de gozo.

Conjunto fuente-  
lavadero-abrevadero.  
Linares del la Sierra /  
ANICETO DELGADO, IAPH

Detalle de la Fuente de  
los Jarritos, Galaroza /  
ANICETO DELGADO,  
IAPH



Fuente "de la Marciana".  
Alájar / ANICETO  
DELGADO, IAPH

Escultura. Fuente de los  
Jarritos. Galaroza /  
ANICETO DELGADO, IAPH





La Laguna. Cañaveral de León. Años 60 / DONANTE: ANTONIO VÁZQUEZ DOMÍNGUEZ



Fuente de La Alguera. Aracena / DONANTE: MARIO RODRÍGUEZ



La Laguna. Cañaverale de León. 2007 / JAVIER ROMERO, IAPH



Fuente de La Alguera. Aracena. 2007 / JAVIER ROMERO, IAPH



## El voluntariado responsable

En mil novecientos noventa y siete un grupo de jóvenes preocupados por el patrimonio y el medio ambiente deciden constituir una asociación juvenil y desarrollar diferentes actividades. Con el paso del tiempo empiezan a trabajar con más colectivos y en el año dos mil forman una nueva asociación, *Alma Natura* ([www.almanatura.org](http://www.almanatura.org)), para perseguir objetivos culturales (relativos a la recuperación y difusión del patrimonio cultural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche), y también relacionados con el medio ambiente, con la enseñanza del respeto a la Naturaleza y con lograr la compatibilidad del uso social, recreativo y cultural que se haga del medio natural.

*Alma Natura* también cuenta con objetivos de contenido social, trabajando para paliar el desarraigo de las comunidades rurales, favoreciendo su progreso y apoyando a otras asociaciones con inquietudes semejantes. Del mismo modo, entre los fines que persigue la asociación cabe destacar la búsqueda de la innovación pedagógica en los diferentes ámbitos de la educación tanto formal como la informal, así como la promoción del deporte como vehículo de mejora del estado de salud de niños y mayores a través de juegos poco conocidos o alternativos.

Las principales actividades que desarrolla la asociación se enmarcan dentro de la ejecución de diferentes proyectos de voluntariado cultural y ambiental, tales como senderismo, cicloturismo o recorridos a través de las rutas patrimoniales diseñadas sobre los Molinos de Agua existentes en Arroyomolinos de León, lugar donde la asociación tiene su sede. Entre los proyectos ya ejecutados, se debe a *Alma Natura* la organización de las XXI Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra de Huelva en 2006, un evento que contó también con la colaboración del Ayuntamiento y de todos los colectivos sociales de este municipio serrano.

En relación con los Molinos de Agua de Arroyomolinos, a su protección y conservación, se ha elaborado un inventario que sirvió para evaluar aspectos como el número, la estructura y el estado de conservación. Este primer acercamiento a los molinos se convirtió posteriormente en un documento técnico cuyo fin es la Inscripción Genérica Colectiva de los mismos en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

Mediante otros proyectos de voluntariado, como el ambiental, se realizó también la mejora y el acondicionamiento de los entornos fluviales de los Molinos de Agua, se limpiaron de maleza y basuras para que el acceso a los mismos se hiciera más fácilmente y, hoy día, se siguen realizando actividades con el objetivo de recuperar y promocionar ese patrimonio.

Asociación *Alma Natura*

## Las fuentes de la Sierra de Huelva

José María Sánchez. Dpto. Escultura e Historia de la Artes Plásticas. U. de Sevilla

Las fuentes forman parte de la identidad de los pueblos y sus variadas tipologías son testimonio de los distintos periodos de su historia

La Sierra de Huelva es una de las comarcas más ricas en agua de Andalucía, vinculándose el origen de muchos de sus pueblos y aldeas a caudalosos manantiales que permitieron el abasto de agua a sus pobladores y la existencia de fértiles huertas para su sustento.

El manantial de agua "urbanizado" se convierte en fuente. Las fuentes forman parte de la identidad de estos pueblos y sus variadas tipologías son testimonio de los distintos periodos de su historia.

Las fuentes más antiguas de la Sierra se remontan al período romano. De muchas sólo se conservan sus topónimos -son las llamadas *Fuentes Viejas*-, de otras aún son visibles algunos restos, pero muy enmascarados por múltiples intervenciones posteriores. Tal es el caso de la *Fuente Vieja* de Cortegana que estuvo constituida, al parecer, por una estrecha galería subterránea a la que se descendía por una escalera abovedada con ladrillos de gran formato. Fue intensamente remozada en 1918.

De origen medieval son las fuentes rehundidas de planta circular o poligonal localizadas en los extremos de los pueblos, junto a los ruedos de huertas. Próximas al manantial, sus amplias pilas aparecen excavadas en el suelo

para facilitar la llegada del agua que cae por su propio peso. Además de permitir el abastecimiento humano, sumergiendo los cántaros en sus profundos pilares, fueron utilizadas para el riego de las huertas colindantes, estando conectadas mediante acequias con *albuernas*, grandes albercas donde se almacenaba el agua para su reparto por turnos. Entre otras, la *Fuente Redonda* de Cañaverale de León es un buen ejemplo.

También de origen medieval es la *Fontanilla* de Santa Olalla del Cala, localizada en la ladera suroeste del castillo, en la vaguada del llamado *Arroyo del Limón* o *Arroyolimón*. De estilo mudéjar, inspirada en las antiguas *qubba* islámicas, consiste en un pequeño templete de planta cuadrada realizado en ladrillo en cuyo interior está localizada la "vena del agua". Se levanta sobre cuatro pilares achaflanados que apean arcos de medio punto a desigual altura, y se cubre con bóveda semiesférica, posiblemente coronada perimetralmente por un antepecho de merlones.

A partir del siglo XVI, directamente relacionadas con el auge de los Concejos Municipales, se labran nuevas fuentes, ahora más urbanas, situadas en el centro de las poblaciones, junto a las Casas Capitulares, añadiendo así a su función práctica otra simbólica, al representar el poder y la gestión municipal.

De este grupo podemos destacar la *Fuente del Concejo* de Zufre emplazada en la Plaza Mayor, junto al cabildo y frente a la iglesia parroquial de Santa María de la Concepción. Formó parte de un conjunto de edificios públicos integrados por el propio cabildo, el pósito - a sus espaldas- y la cárcel. La fuente, realizada en sillería, está constituida por dos cuerpos a distinto nivel: el primero, formado por una pequeña pila donde se encuentra el surtidor, decorado por una carátula marmórea en forma de cabeza de león y, el segundo, a un nivel más bajo, conformado por un pilón rectangular para el abrevio del ganado.

Del último tercio del siglo XVI es la *Fuente de la Peña*, en el Santuario de la Reina de los Ángeles en Alájar. Descubierta y acondicionada por el humanista Benito Arias Montano, junto a ella edificó un cenador y "un estudio artificial", urbanizando todo el contorno y dotándola de una profusa vegetación, siguiendo el ejemplo de las villas rústicas y de los jardines manieristas italianos. Fue transformada en el siglo XVIII y enrejada en los últimos años del siglo XX.

A partir del siglo XVIII son muy numerosas las fuentes que, con variadas tipologías, se construyen o reconstruyen por todos los pueblos de la comarca debido a la bonanza económica y al ascenso de muchas aldeas a municipios.



➤ Surtidor-fuente en Aracena / ANICETO DELGADO, IAPH

➔ Fuente del Cabildo Viejo en Arcena / ANICETO DELGADO, IAPH



➔ Fuente del Concejo de Almonaster la Real / JAVIER ROMERO, IAPH



➔ Lavadero de la Fuente del Concejo. Arcena / JAVIER ROMERO, IAPH

➔ Fuente del Carmen o Doce Caños en Galaroza / JAVIER ROMERO, IAPH





● Puente medieval sobre el Arroyo del Limón de Santa Olalla del Cala / JAVIER ROMERO, IAPH

En casi todas ellas, inscripciones y emblemas municipales o reales adornan las sencillas estructuras, manifestando su condición de obra pública.

Tal es el caso de la *Fuente del Concejo* de Almonaster la Real constituida por un frontis de ladrillo rematado por un frontón triangular donde una placa de mármol indica su génesis municipal: "AÑO DE IHS- 1701. HIZO ESTA OBRA EL CABILDO DESTA VILLA DALMONESTER LA REAL ACOSTA DE SUS VEZINOS". Se corona con un escudo con las armas reales donde figura la fecha de 1749 relativa a una posterior reforma. En la misma línea encontramos la *Fuente del Barrio* de Castaño del Robledo, a las afueras del caserío, también decorada con una placa de mármol blanco con las armas reales y la inscripción: "AÑO DE 1728".

Con la llegada del siglo XIX se acometen de forma generalizada por toda la Sierra obras de nueva planta o remodelaciones radicales de las antiguas, añadiéndoseles lavaderos que ahora forman conjuntos integrados de gran interés urbanístico y múltiple funcionalidad social.

De nueva planta son *El Pilar* de Cortelazor, cuyo caudaloso chorro sale de una carátula en forma de cabeza de león debajo de la cual se lee la inscripción: "ESTA OVRA SE HIZO EL AÑO DE 1826"; y, en Hinojales, la *Fuente del Concejo*, a las afueras de la población, debajo de los muros de la iglesia, cuyo emplazamiento en un cruce de cañadas debió potenciar su uso preferente como bebedero para el ganado.

Entre las reformadas podemos citar en Cortegana la *Fuente del Chanza*, lugar del

nacimiento de este río, adecentada en 1833 por iniciativa municipal, cuando quedó configurada con los tres elementos actuales: la fuente -con frontis de perfil curvo y pilón-, un abrevadero y el lavadero, todo labrado en mármol grisáceo local; y en Encinasola, la denominada *Fuente del Rey*, en el camino a la ermita de Rocamador, integrada por un depósito, fuente y un gran pilón-abrevadero de granito. Sobre los grifos se encuentra un escudo de mármol del siglo XVIII con las armas reales y una inscripción que dice "RECONSTRUIDA ESTA FUENTE EN 1899/ CON CARGO A LOS FONDOS LEGADOS POR EL/ EXMO. SR. D. JUAN GUALBERTO GONZALEZ BRAVO/ BAJO LA DIRECCIÓN DEL MAESTRO MANUEL VIERA/ Y SIENDO ALCALDE/ D. JOSE M<sup>o</sup> MORENO".



📍 Fuente redonda de Cañaveral de León / JAVIER ROMERO, IAPH



📍 Fuente Doce Caños en Fuenteheridos / JAVIER ROMERO, IAPH

Por otra parte, también en este siglo se produjo la monumentalización de otras fuentes con un mayor sentido decorativo. Así, en la Plaza del Marqués de Aracena, por legado testamentario de Don Julián Romero de la Osa, se construyó en 1876 la *Fuente de San Julián* que actuó como centro de una renovada plaza cerrada por elegantes verjas de hierro, frondosamente poblada de árboles y con bancos para sentarse. Toda labrada en mármol blanco presenta pila octogonal y núcleo central cuadrado en cuyos frentes se sitúan los caños metálicos que surgen de cabezas de tritones. Se remató con una escultura académica de San Julián en honor a su benefactor.

En Galarza en 1889 se remodeló la *Fuente de Nuestra Señora del Carmen*, sustituyéndose su antigua forma poligonal rehundida por una estructura con forma de lira, quizás para simbolizar la música generada por el generoso fluir del agua por sus doce caños. Con seme-

jantes criterios decorativos en Cortegana se construyó en 1894 la denominada *Fuente Monumental*, diseñada por el ingeniero Manuel Pérez González, constituida por un amplio cerco octogonal en cuyo centro se levantaba un enorme depósito central apilatrado rematado con una piña. Fue desmontada a mediados del siglo pasado por dificultar el tráfico rodado, aunque ha sido recientemente reconstruida en la Plaza del Prado.

El siglo XX se inicia con la fuente que adorna la Plaza de la Constitución de Almonaster la Real. Tallada en mármol blanco, al parecer, por canteros portugueses, se compone de una pila circular en cuyo centro se levanta un gran machón central decorado por cuatro "monstruos" marinos de cuyas bocas salen los caños.

En Fuenteheridos fue remodelada en 1903 la *Fuente de los Doce Caños*, nacimiento del río Múrtiga, sustituyéndose su antigua pila

## Espacios del agua en Cañaverál de León

El agua, entendida como recurso, ha condicionado la ocupación del territorio motivando el diseño de estrategias encaminadas a su uso y disfrute. En este sentido, uno de los conjuntos hidráulicos más interesantes de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche es el formado por la Fuente Redonda y la Laguna en la localidad de Cañaverál de León.

Dominada por el macizo del Jacaco y la Sierra del Puerto, la pequeña localidad estructura sus calles y demás espacios en torno a estos elementos constructivos. De planta circular, la Fuente Redonda está realizada mediante un socavón sobre un acuífero, aunque se desconoce la fecha en que fue construida, diversos autores la sitúan en los orígenes mismos de Cañaverál de León. A pesar de las transformaciones, la fuente mantiene su estructura básica organizada mediante un sistema de gradas que culmina en un poyete.

El agua procedente de la Fuente Redonda continúa su camino hacia la Laguna mediante una gran acequia que recibe el nombre de "Pilar" y que es utilizada fundamentalmente como abrevadero. El conocido como la Laguna es otro de los bienes de conjunto hidráulico, con balsa de planta ovalada y grandes dimensiones para almacenar el agua procedente del manantial que también surge a la Fuente Redonda. Además de posibilitar el riego de las huertas colindantes, la Laguna proporcionaba el agua a los molinos harineros cercanos y, aún hoy, sigue siendo utilizada debido a sus características morfológicas como piscina en los meses de verano.

Junto a ellos debemos señalar la importancia que tuvo un lavadero situado junto a la Laguna y que en la actualidad sólo aparece en la memoria de los más mayores y en algunas fotografías antiguas. Por contra, en la actualidad, el conjunto constituido por estos bienes forma parte de diferentes acciones y propuestas municipales encaminadas a garantizar su protección y conservación.

Lejos de permanecer en el olvido siguen siendo parte del patrimonio cultural de Cañaverál de León, formando espacios de sociabilidad y recreo donde el agua mantiene vivas sus funciones principales. Junto a los aspectos funcionales, la Fuente Redonda y la Laguna se convierten en lugares de especial significación para comprender y entender las formas de vida de este pueblo serrano.

poligonal, localizada en el centro de la Plaza del Coso, junto al cruce del siglo XVIII, por una simple caja rectangular rehundida trasladada a un extremo de este amplio espacio urbano. En 1975 se le renovó su pavimento con grandes lanchas de mármol, se le añadió un mirador y se cerró su perímetro con una verja de hierro, perdiendo, quizás, el encanto popular de antaño.

Años después en 1908, en Linares de la Sierra se labró la *Fuente Nueva*, localizada en el centro de la población, compuesta por tres elementos alineados y adaptados a la pendiente del terreno. Primero, la fuente propiamente dicha, decorada con un azulejo de la "Coronación de la Virgen" y una cruz de forja en el remate, segundo un gran pilón rectangular para abrevadero del ganado y, para finalizar, un lavadero circular. A la misma tipología obedece la *Fuente de los Tres Caños* de Santa Ana la Real, en el arranque del camino hacia la aldea de La Presa, en la que de nuevo la fuen-



● Pilar. Mezquita de Almonaster la Real / JAVIER ROMERO, IAPH





te, el abrevadero y el lavadero, conforman un integrado conjunto.

El historicismo está representado por la fuente neorrenacentista que, en 1926, fue colocada delante del Cabildo Viejo de Aracena. Vinculada con diseños del arquitecto Aníbal González, fue construida con materiales de acarreo. Destaca como su elemento más interesante un tondo de mármol blanco con un busto de la Virgen de los Dolores que decora el centro de su antepecho.

Coincidiendo con los años de la Exposición Iberoamericana de Sevilla, aparecen por la Sierra nuevas fuentes, ahora de estilo regionalista. Todas combinan sencillas estructuras de ladrillo visto con decoraciones de paneles de azulejos y remates cerámicos trianeros. Posiblemente, la mejor conservada es la localizada en la Plaza de San Antonio de Higuera de la Sierra, fechada en 1929, constituida por una pila octogonal de piedra en cuyo centro se levanta un pilar cuadrangular de ladrillo muy moldurado, decorado por panales de azulejos y rematado en un florón cerámico.

De los años posteriores a la Guerra Civil encontramos fuentes que actuaron como medio de propaganda política del Régimen y como obras de utilidad pública. Así, la pequeña fuente de la aldea de Navahermosa, fechada en el «Año de la Victoria» o la *Fuente de la Inmaculada Concepción* de Galaroza, construida en 1938, año del triunfo del bando nacional en el municipio.

En la actualidad, tras el suministro domiciliario de agua en todos los municipios, la mayoría de estas fuentes han perdido su funcionalidad, quedando reducidas a simples ornatos públicos, muchas abandonadas y otras "embellecidas" de acuerdo con los nuevos criterios estéticos de nuestros días.

## Espacios del agua en Cañaverál de León

El agua, entendida como recurso, ha condicionado la ocupación del territorio motivando el diseño de estrategias encaminadas a su uso y disfrute. En este sentido, uno de los conjuntos hidráulicos más interesantes de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche es el formado por la Fuente Redonda y la Laguna en la localidad de Cañaverál de León.

Dominada por el macizo del Jacaco y la Sierra del Puerto, la pequeña localidad estructura sus calles y demás espacios en torno a estos elementos constructivos. De planta circular, la Fuente Redonda esta realizada mediante un socavón sobre un acuífero, aunque se desconoce la fecha en que fue construida, diversos autores la sitúan en los orígenes mismos de Cañaverál de León. A pesar de las transformaciones, la fuente mantiene su estructura básica organizada mediante un sistema de gradas que culmina en un poyete.

El agua procedente de la Fuente Redonda continúa su camino hacia la Laguna mediante una gran acequia que recibe el nombre de "Pilar" y que es utilizada fundamentalmente como abrevadero. El conocido como la Laguna es otro de los bienes de conjunto hidráulico, con balsa de planta ovalada y grandes dimensiones para almacenar el agua procedente del manantial que también surte a la Fuente Redonda. Además de posibilitar el riego de las huertas colindantes, la Laguna proporcionaba el agua a los molinos harineros cercanos y, aún hoy, sigue siendo utilizada debido a sus características morfológicas como piscina en los meses de verano.

Junto a ellos debemos señalar la importancia que tuvo un lavadero situado junto a la Laguna y que en la actualidad sólo aparece en la memoria de los más mayores y en algunas fotografías antiguas. Por contra, en la actualidad, el conjunto constituido por estos bienes forma parte de diferentes acciones y propuestas municipales encaminadas a garantizar su protección y conservación.

Lejos de permanecer en el olvido siguen siendo parte del patrimonio cultural de Cañaverál de León, formando espacios de sociabilidad y recreo donde el agua mantiene vivas sus funciones principales. Junto a los aspectos funcionales, la Fuente Redonda y la Laguna se convierten en lugares de especial significación para comprender y entender las formas de vida de este pueblo serrano.

poligonal, localizada en el centro de la Plaza del Coso, junto al cruce del siglo XVIII, por una simple caja rectangular rehundida trasladada a un extremo de este amplio espacio urbano. En 1975 se le renovó su pavimento con grandes lanchas de mármol, se le añadió un mirador y se cerró su perímetro con una verja de hierro, perdiendo, quizás, el encanto popular de antaño.

Años después en 1908, en Linares de la Sierra se labró la *Fuente Nueva*, localizada en el centro de la población, compuesta por tres elementos alineados y adaptados a la pendiente del terreno. Primero, la fuente propiamente dicha, decorada con un azulejo de la "Coronación de la Virgen" y una cruz de forja en el remate, segundo un gran pilón rectangular para abrevadero del ganado y, para finalizar, un lavadero circular. A la misma tipología obedece la *Fuente de los Tres Caños* de Santa Ana la Real, en el arranque del camino hacia la aldea de La Presa, en la que de nuevo la fuen-



● Pilar. Mezquita de Almonaster la Real / JAVIER ROMERO, IAPH

## Agua y cereal: los molinos hidráulicos en Arroyomolinos de León

Gema Carrera Díaz, Aniceto Delgado Méndez, Pilar Zafra Costán. Área de Etnología. Centro de Documentación del IAPH

La escasez de agua de sus arroyos condiciona las formas de los elementos constructivos de conducción, almacenamiento y molienda

A lo largo de esta sección sobre la Sierra de Aracena y Picos de Aroche son numerosos los bienes descritos cuyo nexa de unión se establece a partir de las diferentes formas de captar, almacenar y distribuir el agua.

Entre los diversos ejemplos localizables en este amplio territorio destacan por su número y diversidad dependiendo del contexto hidráulico, los molinos de agua, también conocidos como de rodezno o harineros. Situados en las inmediaciones de riberas y arroyos, los molinos aparecen en la mayoría de las poblaciones que conforman esta comarca serrana, siendo fácilmente visibles en Alájar, Linares de la Sierra, Encinasola, Cañaveral de León o Aroche, entre otras localidades.

Aunque se desconoce el número exacto de molinos de agua que han existido en esta comarca, parece ser que a finales del siglo XIX eran más de cien los que estaban en funcionamiento.

Una de las localidades donde la actividad de la molienda adquirió una especial relevancia fue Arroyomolinos de León, tal y como se desprende de su etimología y del significado que estos bienes han tenido para sus vecinos.

A pesar de la escasa documentación acerca del origen de estos inmuebles y de la actividad en ellos desarrollada, encontramos las primeras referencias en el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Pascual Madoz (1845-1850)* cuando nombra al municipio de Arroyomolinos de León y describe que "además de proporcionar el riego necesario, las aguas del arroyo de la Cala y el de la Garganta, dan impulso a 18 molinos harineros de poca cantidad, ya por la escasez de aquellas para este efecto, ya por ser de pozo o cubo". El elevado número de estos bienes nos muestra la importancia que tuvo la actividad de la molienda en este lugar y el alto grado de especialización de su población, dando respuesta a la llegada de grandes cantidades de cereal procedentes no solamente de localidades vecinas sino también de otros pueblos de Portugal y de la cercana Extremadura. La escasez de agua de sus arroyos es condicionante de las formas que adquieren los elementos constructivos de conducción, almacenamiento y sistemas de molienda en la zona.

Dependiendo de la orografía y del caudal de la red hidrográfica, el molino tenía unas características arquitectónicas u otras, de ahí que el conocimiento del terreno se convirtiera en uno de los principales requisitos de los



● Recorrido por los molinos hidráulicos de Arroyomolinos de León / GEMA CARRERA, DAVID VILLALÓN, IAPH

alarifes para aplicar las técnicas constructivas más apropiadas al medio. Además de la localización de estos bienes junto a los arroyos y debido al poco caudal de los mismos, un sistema de largas acequias, presas y represas permitía distribuir y acumular el agua para su óptimo aprovechamiento. En Arroyomolinos de León, la mayoría de molinos emplearon los desniveles del terreno para optimizar la fuerza del agua y su escasez, sobre todo en época estival.

Esta deficiencia de agua hacía necesaria la construcción de represas para su almacenamiento. Elemento que daba nombre al sistema de molienda: moler de presa frente al moler a hilo en ríos de mayor caudal y corriente continua. Esto condicionaba también el sistema y organización del trabajo de los molinos ya que debía finalizar su labor el primero, "Molino de la Llave", para que pudieran moler los sucesivos. Cuando la presa de este molino acumulaba agua suficiente, comenzaba el proceso y, tras la molienda, dejaba correr el agua para que fuera almacenada en la presa del siguiente molino. Este complejo y laborioso proceso permitía aprovechar el agua del momento, estableciendo a su vez determinados horarios a los que cada molinero debía adaptarse.

Otro hecho significativo de los molinos de agua en la Sierra de Huelva es su diversidad respecto al léxico de la actividad y los materiales y herramientas utilizados durante el proceso de mouturación del cereal. Esta variedad genera una enorme riqueza poco constatada en las investigaciones y estudios realizados.

Tras diferentes momentos de esplendor, los avatares de la guerra civil trajeron como consecuencia la crisis de la actividad y su desaparición en los años sesenta. La prohibición, una vez finalizada la contienda, de utilizar los molinos provocó el abandono de la gran mayoría. A esto último contribuyó la creación de una Fábrica de Harina en Arroyomolinos a principios del siglo pasado, así como la pérdida de competitividad de los molinos respecto a las cantidades, calidades y beneficios de la producción industrial.

En este proceso de crisis de la actividad molinera han de señalarse diferentes aspectos de enorme interés para comprender su evolución y situación actual. A la pérdida de los conocimientos y saberes asociados a esta labor deberíamos unir el abandono de las propias instalaciones y su desaparición en algunos casos; el desprestigio sufrido por aquellas personas, que tenían en el trabajo del molino un

ingreso más que unir a otras actividades fundamentalmente agroganaderas; y la aparición de estrategias (estraperlo) que intentarían mantener la actividad a pesar de su prohibición, debido a la escasez y necesidad de consumir pan.

En la actualidad, aunque los molinos han perdido sus funciones principales, constituyen un texto fundamental para conocer este territorio y comprender las transformaciones socioeconómicas de esta localidad serrana. Lejos de quedar en el olvido, los molinos se convierten en una de las principales señas de identidad de Arroyomolinos de León, tal y como ponen de manifiesto las diferentes estrategias seguidas para su puesta en valor y difusión.

Como medida para proceder a la protección de estos inmuebles, la Delegación Provincial de Cultura de Huelva realizó la documentación técnica para su inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Posteriormente, la administración cultural autonómica, con la colaboración del Ayuntamiento de Arroyomolinos de León y de la asociación *Alma Natura*, llevaron a cabo la rehabilitación de un molino que en la actualidad es un Centro de Interpretación que pretende



📍 Molino y Puente de la Gitana / ANICETO DELGADO, IAPH



📍 Molino de la Llave / JAVIER ROMERO, IAPH

Se desconoce el número exacto de molinos de agua que han existido en la comarca, pero a finales del s. XIX estaban en funcionamiento más de cien

acercarse a estos inmuebles y al conocimiento de la actividad en ellos desarrollada.

#### Ruta de los molinos

Los ejes fluviales de los arroyos del Abismo-Morena y el de Valdelamadera vertebran el recorrido que se presenta a continuación con el objetivo de favorecer el acercamiento a los diferentes bienes relacionados con el aprovechamiento del agua y la transformación del cereal en harina.

Aparejados a estos hitos patrimoniales, perviven numerosos testimonios materiales que ejemplifican las distintas formas de adaptación del hombre a su entorno. Proceso que ha generado un paisaje donde la canalización del agua se plasma en la interesante red de acequias y presas que jalonan los caminos donde transitan pasado y presente. Por ello, aún cuando el objetivo principal de esta ruta son los molinos de agua, habrá que hacer hincapié

en la importancia que tienen para el conocimiento de este territorio cortijos, eras y pajares, cercas de piedra, huertos situados en los alrededores del municipio y demás elementos, pues resultan claves para la contextualización del itinerario elegido.

Antes de iniciar la andadura, conocer el Centro de Interpretación se torna indispensable. Situado a escasos metros de la población, permite obtener información sobre algunos de los aspectos más sobresalientes de esta ruta. Durante el recorrido, el visitante podrá visualizar, además de un plano situacional sobre los molinos, un montaje audiovisual donde se describen las partes que los conformaban y la actividad que en ellos se desarrollaba.

El punto de partida de esta ruta lo establece el molino de la Llave, apelativo que recibió por ser el primero en recoger el agua y aprovechar su fuerza para la molturación. Conocido tam-



Interior de la sala de la molinera del Molino de Atanasio, actual centro de interpretación / JAVIER ROMERO, IAPH



Molino Juan José Martín / JAVIER ROMERO, IAPH

bién como molino de Blas Lozano, este inmueble estuvo en activo hasta los años sesenta y, como aún puede apreciarse, conserva parte de la sala de molinera. El paseo hasta este enclave permitirá ubicar el emplazamiento del municipio serrano de Arroyomolinos y observar el valle por el que se desliza el arroyo del Abismo-Morena.

Aunque no conserva la sala de molinera, el molino de Tía Valentina (los nombres que reciben estos inmuebles guardan una estrecha relación con las personas que fueron sus últimos propietarios) destaca por las dimensiones y el buen estado de conservación de su cubo y cítara.

Ya dentro del poblado podemos visitar varios molinos entre los que destacan el del Tío Fulgencio, que conserva en muy buen estado la cavucera, que recogía y transportaba el agua del arroyo hasta el molino, y la presa que culmina su construcción en el cubo. También en los alrededores del pueblo pode-



## En la web

### Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Aracena y Picos de Aroche

[www.gdrsaypa.org](http://www.gdrsaypa.org)

Asociación en la que están presentes más de 60 entidades interesadas en participar en el desarrollo de la comarca. Partiendo de las posibilidades y recursos de la zona, pretende favorecer la diversificación económica, la generación de empleo, la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, así como facilitar la capacidad de organización de la población serrana y la articulación del territorio.

### Alma Natura

[www.almanatura.org](http://www.almanatura.org)

Con sede en Arroyomolinos de León, cuenta entre sus actividades con recorridos a través de las rutas patrimoniales diseñadas sobre los Molinos de Agua de la zona.

### Ayuntamiento de Arroyomolinos de León

[www.arroyomolinosdeleon.com](http://www.arroyomolinosdeleon.com)

Este Ayuntamiento apuesta por el turismo rural y todo lo que genera a su alrededor como motor de desarrollo. La página web se plantea como una herramienta para dar a conocer la riqueza cultural y etnológica de la localidad.



## Bibliografía de cultura del agua en la Sierra de Huelva

mos observar el molino de Atanasio, inmueble que ha sido recientemente restaurado y convertido en el Centro de Interpretación de los molinos de esta localidad.

En pleno arroyo de Valdelamadera, ubicados en las proximidades del puente de la Gitana, se localizan los molinos de Simón Lobo y el de Juan José Martín. El primero de ellos fue el último en funcionar. Además, en los años sesenta, cuando cesó su producción, se intentó convertir este inmueble en un generador eléctrico pero debido a la poca velocidad que producía el agua no se obtuvo el resultado esperado.

Por último, y no por ello menos importante, concluye la ruta en el molino de Escobar, uno de los ejemplos más significativos de esta tipología constructiva debido, entre otras razones, al buen estado de conservación que presenta tanto el cubo como la sala de molinada. Además, otro elemento de interés es la existencia de la casa donde vivía el molinero que se encuentra anexa al molino.

Agua y molino, cereal y piedra, forman una combinación que habla de experiencias compartidas, de procesos de adaptación que han confeccionado un texto donde los molinos representan un tiempo y un espacio para comprender formas y modos de vida de este territorio serrano.

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Formas de agua (a propósito del agua en Galaroza). *Aestuaría. Revista de Investigación*, nº 2, 1994, Diputación Provincial de Huelva, p. 68-85.

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Los Jarritos. Fiesta del agua. *El Fol-Klore andaluz*, nº 7 (1991).

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Los Molinos de agua. Las riberas de Arroyomolinos de León. En : Márquez Domínguez, J.A. (dir.) : *Artes, costumbres y riquezas de la provincia de Huelva, tomo I*. Madrid : Mediterráneo, 1997, p. 389-404

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Las moradas del agua. Arquitectura del agua en la provincia de Huelva. *Narría : estudios de artes y costumbres populares*, nº 81-84, 1998, p. 17-32 \*

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Resembrar el agua. En : *Culturas del agua*. Murcia : Consejería de Educación y Cultura, 2004, p. 251-271 \*

**CARO BAROJA, J.** *La estación de amor : fiestas populares de Mayo a San Juan*. Barcelona : Círculo de Lectores, 1992

**DELGADO MÉNDEZ, A.** La protección y difusión del patrimonio etnológico: arquitecturas del agua en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. En: *Actas XXI Jornadas de Patrimonio de la Sierra*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2007 \*

**FAJARDO DE LA FUENTE, A.; TARÍN ALCALÁ-ZAMORA, A.** *Sierra de Aracena y Picos de Aroche : recorrido natural y cultural*. Sevilla : Miguel Ángel Marín, 1999 \*

**GONZÁLEZ FLORES, S.** La arquitectura del agua en Zufre, pilares y lavaderos. En : *Patrimonio cultural de la provincia de Huelva : actas XV Jornadas del Patrimonio de la comarca de la Sierra. Aroche (Huelva), 13, 14, 15 y 16 de abril de 2000*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2001, p. 433-442 \*

**MACÍAS RICO, J.L.** La fuente antigua o del Carmen en Galaroza. Otro ejemplo de fuente pública de topología medieval en la Sierra. En : *Actas XIV Jornadas del Patrimonio de la comarca de la Sierra. Santa Ana la Real (Huelva), marzo de 1999*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2000, p. 407-425 \*

**MEDIANERO HERNÁNDEZ, J.M.** *Fuentes y lavaderos en la provincia de Huelva*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2003 \*

**MEDIANERO HERNÁNDEZ, J.M.** (2004) "Mensajeros de Agua" en Fajardo, Antonio y Tarín, Amalia. *Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Recorrido Natural y Cultural*. Sevilla, 2004

**MUÑOZ CARRASCO, J.A.** Tipología de molinos harineros en la Sierra. En : *Ponencias y comunicaciones de las VI Jornadas del Patrimonio de la Sierra, Fuenteheridos (Huelva), marzo de 1991*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 1996, p. 93-115 \*

**OJEDA RIVER, J.F.; SILVA PÉREZ, R.** Aproximación a los paisajes de la Sierra Morena Andaluza. En : *Paisaje y Ordenación del Territorio*. Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2002, p. 71-91 \*

**OLIVER, A.; PLEGUEZUELO, A.; SÁNCHEZ, J.M.** *Guía histórico-artística de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Aracena : Iniciativas Leader Sierra de Aracena y Picos de Aroche, 2004 \*

**SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ, J.M.** Manuel Pérez y González : un proyecto de fuente monumental en Cortegana a finales del siglo XIX. En : *Actas de las VI Jornadas del Patrimonio de la Sierra [de Huelva] : Fuenteheridos (Huelva) : 22, 23, 24 y 25 de marzo de 1991*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 1996, p.63-70 \*

Nota: Bibliografía resumida de la sección. Contiene referencias específicas así como bibliografía citada expresamente por los autores. Para una mayor información puede dirigirse a la Biblioteca del IAPH. Las publicaciones marcadas con asterisco (\*) se encuentran disponibles para su consulta en la Biblioteca del IAPH.



📍 Mujer lavando ropa. Aracena / DONANTE: MARIO RODRÍGUEZ



Interior de la sala de la molinera del Molino de Atanasio, actual centro de interpretación / JAVIER ROMERO, IAPH



Molino Juan José Martín / JAVIER ROMERO, IAPH

bién como molino de Blas Lozano, este inmueble estuvo en activo hasta los años sesenta y, como aún puede apreciarse, conserva parte de la sala de molinera. El paseo hasta este enclave permitirá ubicar el emplazamiento del municipio serrano de Arroyomolinos y observar el valle por el que se desliza el arroyo del Abismo-Morena.

Aunque no conserva la sala de molinera, el molino de Tía Valentina (los nombres que reciben estos inmuebles guardan una estrecha relación con las personas que fueron sus últimos propietarios) destaca por las dimensiones y el buen estado de conservación de su cubo y cítara.

Ya dentro del poblado podemos visitar varios molinos entre los que destacan el del Tío Fulgencio, que conserva en muy buen estado la cavucera, que recogía y transportaba el agua del arroyo hasta el molino, y la presa que culmina su construcción en el cubo. También en los alrededores del pueblo pode-



## En la web

### Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Aracena y Picos de Aroche

[www.gdrsaypa.org](http://www.gdrsaypa.org)

Asociación en la que están presentes más de 60 entidades interesadas en participar en el desarrollo de la comarca. Partiendo de las posibilidades y recursos de la zona, pretende favorecer la diversificación económica, la generación de empleo, la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, así como facilitar la capacidad de organización de la población serrana y la articulación del territorio.

### Alma Natura

[www.almanatura.org](http://www.almanatura.org)

Con sede en Arroyomolinos de León, cuenta entre sus actividades con recorridos a través de las rutas patrimoniales diseñadas sobre los Molinos de Agua de la zona.

### Ayuntamiento de Arroyomolinos de León

[www.arroyomolinosdeleon.com](http://www.arroyomolinosdeleon.com)

Este Ayuntamiento apuesta por el turismo rural y todo lo que genera a su alrededor como motor de desarrollo. La página web se plantea como una herramienta para dar a conocer la riqueza cultural y etnológica de la localidad.



## Bibliografía de cultura del agua en la Sierra de Huelva

mos observar el molino de Atanasio, inmueble que ha sido recientemente restaurado y convertido en el Centro de Interpretación de los molinos de esta localidad.

En pleno arroyo de Valdelamadera, ubicados en las proximidades del puente de la Gitana, se localizan los molinos de Simón Lobo y el de Juan José Martín. El primero de ellos fue el último en funcionar. Además, en los años sesenta, cuando cesó su producción, se intentó convertir este inmueble en un generador eléctrico pero debido a la poca velocidad que producía el agua no se obtuvo el resultado esperado.

Por último, y no por ello menos importante, concluye la ruta en el molino de Escobar, uno de los ejemplos más significativos de esta tipología constructiva debido, entre otras razones, al buen estado de conservación que presenta tanto el cubo como la sala de molinada. Además, otro elemento de interés es la existencia de la casa donde vivía el molinero que se encuentra anexa al molino.

Agua y molino, cereal y piedra, forman una combinación que habla de experiencias compartidas, de procesos de adaptación que han confeccionado un texto donde los molinos representan un tiempo y un espacio para comprender formas y modos de vida de este territorio serrano.

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Formas de agua (a propósito del agua en Galaroza). *Aestuaría. Revista de Investigación*, nº 2, 1994, Diputación Provincial de Huelva, p. 68-85.

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Los Jarritos. Fiesta del agua. *El Fol-Klore andaluz*, nº 7 (1991).

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Los Molinos de agua. Las riberas de Arroyomolinos de León. En : Márquez Domínguez, J.A. (dir.) : *Artes, costumbres y riquezas de la provincia de Huelva, tomo I*. Madrid : Mediterráneo, 1997, p. 389-404

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Las moradas del agua. Arquitectura del agua en la provincia de Huelva. *Narría : estudios de artes y costumbres populares*, nº 81-84, 1998, p. 17-32 \*

**CANTERO MARTÍN, P.A.** Resembrar el agua. En : *Culturas del agua*. Murcia : Consejería de Educación y Cultura, 2004, p. 251-271 \*

**CARO BAROJA, J.** *La estación de amor : fiestas populares de Mayo a San Juan*. Barcelona : Círculo de Lectores, 1992

**DELGADO MÉNDEZ, A.** La protección y difusión del patrimonio etnológico: arquitecturas del agua en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. En: *Actas XXI Jornadas de Patrimonio de la Sierra*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2007 \*

**FAJARDO DE LA FUENTE, A.; TARÍN ALCALÁ-ZAMORA, A.** *Sierra de Aracena y Picos de Aroche : recorrido natural y cultural*. Sevilla : Miguel Ángel Marín, 1999 \*

**GONZÁLEZ FLORES, S.** La arquitectura del agua en Zufre, pilares y lavaderos. En : *Patrimonio cultural de la provincia de Huelva : actas XV Jornadas del Patrimonio de la comarca de la Sierra. Aroche (Huelva), 13, 14, 15 y 16 de abril de 2000*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2001, p. 433-442 \*

**MACÍAS RICO, J.L.** La fuente antigua o del Carmen en Galaroza. Otro ejemplo de fuente pública de topología medieval en la Sierra. En : *Actas XIV Jornadas del Patrimonio de la comarca de la Sierra. Santa Ana la Real (Huelva), marzo de 1999*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2000, p. 407-425 \*

**MEDIANERO HERNÁNDEZ, J.M.** *Fuentes y lavaderos en la provincia de Huelva*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 2003 \*

**MEDIANERO HERNÁNDEZ, J.M.** (2004) "Mensajeros de Agua" en Fajardo, Antonio y Tarín, Amalia. *Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Recorrido Natural y Cultural*. Sevilla, 2004

**MUÑOZ CARRASCO, J.A.** Tipología de molinos harineros en la Sierra. En : *Ponencias y comunicaciones de las VI Jornadas del Patrimonio de la Sierra, Fuenteheridos (Huelva), marzo de 1991*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 1996, p. 93-115 \*

**OJEDA RIVER, J.F.; SILVA PÉREZ, R.** Aproximación a los paisajes de la Sierra Morena Andaluza. En : *Paisaje y Ordenación del Territorio*. Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2002, p. 71-91 \*

**OLIVER, A.; PLEGUEZUELO, A.; SÁNCHEZ, J.M.** *Guía histórico-artística de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Aracena : Iniciativas Leader Sierra de Aracena y Picos de Aroche, 2004 \*

**SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ, J.M.** Manuel Pérez y González : un proyecto de fuente monumental en Cortegana a finales del siglo XIX. En : *Actas de las VI Jornadas del Patrimonio de la Sierra [de Huelva] : Fuenteheridos (Huelva) : 22, 23, 24 y 25 de marzo de 1991*. Huelva : Diputación Provincial de Huelva, 1996, p.63-70 \*

Nota: Bibliografía resumida de la sección. Contiene referencias específicas así como bibliografía citada expresamente por los autores. Para una mayor información puede dirigirse a la Biblioteca del IAPH. Las publicaciones marcadas con asterisco (\*) se encuentran disponibles para su consulta en la Biblioteca del IAPH.